

SINTOMATOLOGÍA, SOLEDAD Y PERSONALIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Andrea Barroso Rodríguez

Carlos Pérez Suárez

Tutorizado por Adelia de Miguel Negro

Beatriz Viera Delgado

Curso Académico 2023-24

Resumen

La soledad es un concepto crucial en nuestras vidas, siendo una experiencia emocional compleja y multifacética que va más allá de la simple ausencia de compañía física. En la etapa universitaria, los estudiantes universitarios pueden ser particularmente susceptibles a sentimientos de soledad debido a los nuevos desafíos y al entorno desconocido. Este estudio explora la relación entre la soledad, los rasgos de personalidad, la sintomatología clínica y la satisfacción con la vivienda en estudiantes universitarios. Con una muestra de 95 estudiantes, se analizó cómo la soledad afecta estas variables y si varían en función del traslado de residencia. Los instrumentos utilizados incluyeron el NEO-PI-R-30-SF para medir la personalidad, SCL-90-R para la sintomatología clínica y la Escala TIL para la soledad. Los resultados indican que la soledad se asocia significativamente con mayor sintomatología clínica, especialmente en ansiedad, depresión, obsesión-compulsión, somatización, sensibilidad interpersonal y ansiedad fóbica. Además, se encontró una correlación negativa entre la soledad y la extraversión, y una correlación positiva con el neuroticismo, confirmando estudios previos. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas en los niveles de soledad entre estudiantes que residen en su lugar habitual y aquellos que se trasladaron.

Palabras clave: soledad, estudiantes universitarios, personalidad, sintomatología clínica, satisfacción con la vivienda, traslado.

Abstract

Loneliness is a prevalent and complex emotional experience that extends beyond the mere absence of physical company. During the transition to higher education, university students may be particularly susceptible to feelings of loneliness due to the new challenges and unfamiliar environment. This study investigates the associations between loneliness, personality traits, clinical symptoms, and housing satisfaction in university students. A sample of 95 students was assessed to examine how loneliness impacts these variables and whether these relationships are moderated by residential relocation. Different instruments were used to assess these Variables: NEO-PI-R-30-SF measured personality, SCL-90-R assessed clinical symptoms, and TIL Scale measured loneliness. Results indicated that loneliness was significantly associated with increased clinical symptoms, particularly with anxiety, depression, obsessive-compulsion, somatization, interpersonal sensitivity, and phobic anxiety. Additionally, a negative correlation emerged between loneliness and extraversion, and a positive correlation with neuroticism, supporting previous research. However, no significant differences in loneliness were found between students residing in their usual location and those who had relocated.

Key words: loneliness, university students, personality, clinical symptoms, housing satisfaction, relocation

Introducción.

La etapa universitaria representa un momento crucial en la vida de muchos individuos, marcado por una nueva transición que impulsa a los individuos hacia la adultez y esta nueva etapa trae consigo nuevos retos que superar, además de vivencias y nuevas posibilidades. No obstante, este período también puede conllevar una experiencia que suele pasarse por alto: la sensación de soledad. En un estudio reciente, se encontró que un 60.4% de los jóvenes estudiantes universitarios encuestados presentó un sentimiento de soledad con una incidencia regular (Bojórquez Díaz et al., 2021).

La soledad es un fenómeno emocional complejo, multifacético y universal que va mucho más allá de la simple ausencia de compañía física (Cacioppo y Patrick, 2008). Actualmente, afecta a millones de personas en todo el mundo, y desde los tiempos antiguos se reflexiona sobre este sentimiento en diferentes ámbitos como pueden ser la literatura, la psicología y la filosofía. Por un lado, la soledad siempre ha sido percibida como una maldición para el individuo; por otro lado, sirve como una oportunidad de autoconocimiento. La autora Sara Maitland ya hablaba de esta idea de doble cara en su libro *A Book of Silence* (2008), donde explora cómo el estar en silencio y sentirse solo pueden ayudar a una persona a conocerse mejor. A su vez, un estudio reciente realizado durante el periodo del COVID-19 también observó la dualidad de la que hablamos: las personas con mayor capacidad para realizar actividades creativas, como manualidades, se sentían menos solas, sugiriendo que los comportamientos creativos pueden ser una forma de autoconocimiento y de alivio al sentimiento de soledad (Pauly et al., 2022).

Desde tiempos antiguos en Grecia, el filósofo Aristóteles proclamaba que los seres humanos tienen una inclinación natural a vivir en comunidad y a participar en asuntos políticos, según él, "el hombre es un animal político por naturaleza" (Campillo, 2014, p. 169). Este concepto subraya la idea de que las interacciones sociales son fundamentales para nuestra existencia. Anteriores investigaciones respaldan esta idea mostrando que las relaciones con otras personas tienen un impacto significativo en nuestra salud tanto a corto como a largo plazo (Umberson y Montez, 2010). Desde el periodo de la infancia, estas relaciones pueden acarrear consecuencias tanto positivas como negativas, cuyos efectos se acumulan a lo largo de la vida y modelan

nuestro bienestar general (Umberson y Montez, 2010). La soledad experimentada desde pequeños, especialmente la relacionada con los padres, es un factor de riesgo importante para el desarrollo de síntomas depresivos en la adolescencia (Qualter et al., 2010). Este hecho subraya la importancia de valorar nuestras relaciones sociales, no solo como elementos significativos de nuestra vida diaria, sino también como pilares fundamentales para nuestra salud y bienestar a lo largo de toda nuestra existencia. Asimismo, las personas con buenas relaciones sociales suelen estar más sanas, contentas y viven más tiempo. Por ejemplo, un estudio en Chicago que siguió a más de 3,000 personas durante 20 años descubrió que aquellos con conexiones sociales fuertes tenían un 27% menos de probabilidad de morir por cualquier causa que aquellos con redes más débiles (Child y Albert, 2018). Además, otra investigación muestra que los adultos mayores que mantienen una vida social activa tienden a experimentar menos deterioro cognitivo y tienen un menor riesgo de desarrollar demencia (James et al., 2011). En la población adolescente se exploró cómo las amistades influyen en los síntomas de depresión de los individuos. Se descubrió que tener redes de amistad cercanas está relacionado directamente con una menor sintomatología depresiva en los jóvenes, esto indica que las buenas amistades no solo ayudan a sentirse mejor a corto plazo, sino que también tienen beneficios a largo plazo para la salud mental de los adolescentes (Ueno, 2005).

La soledad también puede afectar negativa y significativamente a nuestra salud, tanto física como mental. Por un lado, se ha relacionado con un mayor riesgo de depresión, ansiedad, enfermedades cardíacas e incluso demencia (Pourriyahi et al., 2021). Por otro lado, se han identificado tres formas principales en las que la soledad puede impactar de forma indirecta: en primer lugar, puede llevar a comportamientos poco saludables. Las personas solitarias tienden a fumar más, hacer menos ejercicio físico y sufrir de problemas de sueño (Pourriyahi et al., 2021). Estos hábitos pueden contribuir aún más a los problemas de salud. En segundo lugar, la soledad puede hacer que las personas sean más sensibles al estrés. Esto se debe a que la percepción de la soledad puede activar diversos sistemas nerviosos como el sistema nervioso simpático y el eje hipotalámico-pituitario-adrenal, que son los encargados de desencadenar respuestas inflamatorias (Pourriyahi et al., 2021). En tercer y último lugar, la soledad puede interferir con los procesos fisiológicos de recuperación. Cuando se experimenta la soledad, el cuerpo puede no ser capaz de

mantener adecuadamente sus funciones normales, lo que puede contribuir a problemas de salud a largo plazo en el individuo (Pourriyahi et al., 2021).

En resumen, la soledad puede ser una elección voluntaria cuyo fin sea el de encontrar tranquilidad y reflexión, o surgir sin ser buscada debido a diferentes situaciones como el distanciamiento social, la falta de habilidades sociales, la ausencia de oportunidades de interacción o problemas de salud. Un ejemplo de soledad no deseada podría ser cuando la persona debe dejar su hogar para comenzar una nueva etapa, ya sea para estudiar o trabajar. Esto es importante debido a que los estudiantes a menudo experimentan esta soledad en un nuevo lugar, lejos de su familia y amigos, y su única forma de comunicarse con ellos es a través de las redes sociales (Pasztor y Bak, 2019).

Es fundamental reconocer, en primer lugar, las diferencias individuales que influyen en cómo cada persona experimenta y percibe la soledad de manera única. En este sentido, la personalidad de cada individuo juega un papel crucial en la explicación del sentimiento de soledad.

La personalidad se define como el conjunto de rasgos psicológicos que distinguen a un individuo de otro (Costa y McCrae, 1980). El modelo de los Cinco Grandes, propuesto por los psicólogos estadounidenses McCrae y Costa (1980), sugiere que existen cinco grandes dimensiones de la personalidad que abarcan la mayoría de los rasgos de las personas, y todos nosotros tendemos a puntuar en mayor o menor medida en cada una de las mismas. Estas dimensiones representan una estructura común de la personalidad humana que va más allá de las diferencias culturales (Costa y McCrae, 1992; Sánchez y Ledesma, 2007). Un estudio realizado con 205 universitarios mostró que los estudiantes tienden a puntuar alto en la dimensión de apertura a la experiencia, por el contrario, las puntuaciones más bajas se observaron en la dimensión de neuroticismo (Singh, 2009).

Una vez abordados los conceptos de personalidad y soledad, surge la curiosidad de conocer si existe alguna relación entre ellos. Un estudio reciente realizado con una muestra de adolescentes sugiere que el sentimiento de soledad es mayor cuando los niveles de extraversión son más bajos y los niveles de neuroticismo son más altos (Wieczorek et al., 2021).

Tras haber explicado anteriormente el impacto negativo de la soledad en la salud mediante el estudio mencionado de Pourriyahi et al. (2021), es importante considerar la sintomatología clínica. Dicho concepto hace referencia al conjunto de síntomas y signos que presenta una persona en relación con una enfermedad o condición clínica particular. En la universidad de Madeira se llevó a cabo una investigación en la cual se analizaba la relación entre sintomatología clínica y el sentimiento de soledad en estudiantes universitarios. En ella se concluye que cuanto más graves son los síntomas psicológicos que presenta el individuo mayor es la sensación de soledad manifestada. En específico, las subescalas de ansiedad, depresión, obsesivo-compulsivo, somatización, sensibilidad interpersonal y ansiedad fóbica son las que guardan mayor relación con la variable soledad (Soares et al., 2012).

Por último, es necesario apelar al concepto de satisfacción con la vida, el cual, está relacionado con la calidad de vida de los estudiantes universitarios y centrado en el bienestar subjetivo de los mismos (Blázquez Resino et al., 2013). Para definir correctamente el término de “satisfacción con la vida”, primero se debe definir el término “bienestar subjetivo” debido a que el primero se trata de un componente del segundo. El bienestar subjetivo se define como: “El grado en que una persona juzga de un modo general o global su vida en términos positivos o, en otras palabras, en qué medida la persona está a gusto con la vida que lleva”(Veenhoven, 1994, como se citó en Elena et al., 2014). A partir de aquí, Diener (1985), como se citó en Elena et al., 2014 define la satisfacción con la vida como un componente cognitivo del bienestar subjetivo y la entiende como la evaluación que realiza el individuo comparando su vida actual con un estándar creado por sí mismo.

Teniendo esto en cuenta, en esta investigación creemos que pueden existir relaciones entre la satisfacción con la vida, concretamente, la satisfacción que sienten los estudiantes con su vivienda actual ya sea porque continúan habitando en la vivienda propia o por el traslado a una nueva vivienda más cercana a la zona universitaria, con las otras variables descritas en este documento.

En conclusión, se considera que es necesario llevar a cabo diversas investigaciones con el fin de observar cómo las variables descritas influyen sobre otras. En nuestro caso, estudiamos cómo el sentimiento de soledad puede afectar a

los rasgos de personalidad, a la sintomatología clínica y a la satisfacción con la vivienda actual. Además, se analizará si estos efectos varían en función de si los individuos han tenido que trasladarse para estudiar o no. El principal objetivo de esta investigación es comprender estas interrelaciones y determinar las diferencias en los resultados según las circunstancias de cada uno de los participantes.

En este estudio sobre el sentimiento de soledad, se han nombrado varios marcos teóricos que respaldan nuestras hipótesis. En primer lugar, basándonos en la investigación de Soares et al. (2012), planteamos que las personas que experimentan un mayor sentimiento de soledad tienen una mayor probabilidad de desarrollar sintomatología clínica. Luego, apoyándonos en el estudio de Wieczorek et al., (2021), nuestra segunda hipótesis se centra en que las personas con bajos niveles de extraversión tienden a experimentar un mayor sentimiento de soledad. Asimismo, Wieczorek et al., (2021) también respaldan nuestra tercera hipótesis, la cual indica que las personas que presentan altos niveles de neuroticismo son más propensas a sentirse solas. Finalmente, según Pasztor y Bak (2019), se plantea que las personas que se mudan para estudiar suelen experimentar mayores niveles de soledad en comparación con aquellas personas que permanecen en su lugar de residencia habitual. Además, planteamos que aquellas personas que se sienten solas presentarán sentimientos más bajos de satisfacción con su vivienda actual (Moreno et al., 2010).

Método

a. Muestra

La muestra de esta investigación se componía de 97 estudiantes universitarios, que se redujo a 95 participantes producido por el descarte de dos de ellos y debido a la ausencia de información sobre su sexo. De los participantes, 34 eran hombres (35,8%) y 61 mujeres (64,2%), con edades comprendidas entre 18 y 68 años (media= 24; D.T. = 8,38). Siendo la media de edad de las mujeres 24,26 años y para los hombres 23,53 y se concluye que no hay diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ($t(93) = .41$; $p = .396$).

b. Instrumentos

En primer lugar, se recopilaron datos demográficos con los primeros 18 ítems del cuestionario. En dichos ítems se preguntaron datos sobre la edad, sexo, ocupación, si vivían en su residencia habitual y su nivel de satisfacción con la misma. Para ello se empleó una escala Likert de tres puntos siendo 1= "nada satisfecho/a", 2= "satisfecho/a" y 3= "muy satisfecho/a". También, en el momento en el que realizaron la encuesta se preguntó con quién conviven y el tipo de vivienda, ya sea piso compartido o vivienda particular. Se pidió especificar la isla de residencia habitual y la isla donde estudian actualmente, o si no estaban en las Islas Canarias. Además, se preguntó si estudiaban a distancia o estaban realizando un programa de intercambio como Sicue o Erasmus.

Se utilizó el inventario de Personalidad NEO-PI-R-30-SF (Fumero y de Miguel, 2023), una versión más corta del NEO-PI-R original creado por Costa y McCrae en 1992. Este cuestionario tiene 30 preguntas que exploran las cinco tendencias básicas de la personalidad, también llamadas temperamento: Neuroticismo, Extraversión, Apertura, Amabilidad y Responsabilidad. Esta adaptación ha mostrado tener una consistencia interna sólida para cada tendencia básica de la personalidad, mostrando valores de alfa de Cronbach para neuroticismo de .91, para extraversión de .86, para apertura de .86, amabilidad de .84 y para responsabilidad de .90, asegurando mediciones confiables de las características psicológicas mencionadas. La escala de

respuestas era de cinco puntos que iban de 0, indicando total desacuerdo, a 4, indicando total acuerdo (Fumero y de Miguel, 2023).

Se utilizó el Listado de Síntomas 90 Revisado, SCL-90-R (Derogatis, 1976), concretamente la adaptación española (González de Rivera et al., 2002). El instrumento consiste en un autoinforme para evaluar el malestar psicológico formado por un conjunto de 90 ítems presentados en una escala de cinco puntos tipo Likert, donde 0 representa "No he tenido esa molestia nada en absoluto" y 4 representa "He tenido esa molestia mucho o extremadamente". Su propósito es evaluar posibles síntomas psicológicos y psicopatológicos que el individuo haya experimentado en las últimas semanas. Estos síntomas están agrupados en nueve dimensiones distintas: somatización, obsesiones-compulsiones, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide y psicoticismo. Esta adaptación ha mostrado tener una consistencia interna sólida, con valores de alfa de Cronbach para somatización de .97, obsesiones-compulsiones de .88, sensibilidad interpersonal de .86, depresión de .89, ansiedad de .90, hostilidad de .86, ansiedad fóbica de .86, ideación paranoide de .81 y psicoticismo de .87, asemejándose mucho a los descritos por Derogatis (González de Rivera et al., 2002).

La Escala TIL, o Three-Item Loneliness Scale desarrollada por Hughes et al., 2004, en su versión española por Pedroso-Chaparro et al (2022). Está compuesta por tres ítems: '¿Con qué frecuencia siente que le falta compañía?', '¿Con qué frecuencia se siente excluido/a?', y '¿Con qué frecuencia se siente aislado/a?' Las opciones de respuesta utilizaban escala Likert de tres puntos (1 = "casi nunca", 2 = "algunas veces", 3 = "con frecuencia"). La consistencia interna de la versión española de la Escala TIL, medida a través del alfa de Cronbach, fue de 0.78 (Pedroso Chaparro et al, 2022).

c. Procedimiento

Se creó un formulario Google Forms que incluía todos los instrumentos en el orden que se ha indicado más arriba. Se distribuyó en diferentes grupos de Whatsapp de diferentes carreras y universidades, entre los alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna y también se les pidió que lo compartieran a amigos y/o familiares. También, se compartió en redes sociales como Instagram y

Twitter para solicitar colaboración, especificando que sólo podían responder aquellos que estuvieran estudiando en la universidad o trabajaran y estudiaran al mismo tiempo. Se informó que la cumplimentación era anónima y que los datos serían utilizados únicamente con fines académicos, cumpliendo con la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº 294 de 6 de diciembre).

El proceso de recogida de datos en su totalidad duró aproximadamente tres meses. Para el análisis de los datos se usó el programa IBM SPSS 22.0 y se realizaron diferentes análisis estadísticos descriptivos como frecuencias, descriptivos y tablas cruzadas. También, se realizaron comparaciones de medias para muestras independientes con la prueba t de Student. Por otro lado, se hicieron correlaciones de Pearson y dos regresiones lineales para identificar las variables que mejor predecían el sentimiento de soledad y satisfacción.

Resultados

En cuanto a la ocupación de los participantes, observamos en la Tabla 1 que el 78,9% participantes sólo estudiaban, el 15,8% de las personas estudiaban y trabajaban y el 5,3% no especificaron su ocupación. En dicha Tabla, se presenta la ocupación de los participantes en función del sexo, pudiendo observar que la mayoría de los participantes solo estudian.

Asimismo, en la Tabla 1 se puede observar la distribución por sexo según la isla de residencia habitual y la residencia durante el período en que están en la universidad. Observando que 37 participantes no seguían viviendo en su residencia habitual (38,9%) y 58 personas si seguían viviendo en su residencia habitual (61,1%).

Como hemos visto en la Tabla 1, el porcentaje de participantes que no permanecen en su residencia habitual es del 38,9% de la muestra, de los cuales el 41,2% son hombres y 37,7% mujeres. Por otra parte, los participantes que decidieron permanecer en su residencia habitual sería el 61,1% de la muestra, de los cuales, el 62,3% son mujeres y el 58,8% son hombres. A su vez, la prueba chi cuadrado que vemos en la Tabla 2, muestra que las variables de sexo y de residencia habitual no están

relacionadas entre sí, no hay diferencias significativas, son independientes. Es decir, la distribución de la muestra del sexo y residencia es similar.

Tabla 1

Datos Sociodemográficos de la Muestra

	Mujeres		Hombres		Total	
	N	%	N	%	N	%
Ocupación						
Estudio	52	85.2	23	67.6	75	78.9
Estudio y Trabajo	7	11.5	8	23.5	15	15.8
Otro	2	3.3	3	8.8	5	5.3
X ² = 4.14 (p = .126)						
Permanece en la Isla Habitual o Cambia de Residencia						
Permanecer	38	62.3	20	58.8	58	61.1
Cambio de residencia	14	41.1	14	41.1	37	38.9
X ² = .11 (p = .739)						
Isla Habitual						
Gran Canaria	9	14.8	1	2.9	10	10.5
Tenerife	42	69.9	24	70.6	66	69.5
La Palma	4	6.6	6	17.6	10	10.5
Lanzarote	2	3.3	2	5.9	5	4.2
Fuerteventura	2	3.3	0	0	2	2.1
Fuera de las Islas Canarias	2	3.3	1	2.9	3	3.2
X ² = 6.93 (p = .226)						
Isla en Periodo Escolar						
Gran Canaria	2	3.3	1	2.9	3	3.32
Tenerife	57	93.4	30	88.2	87	91.6
La Palma	0	0	1	2.9	1	1.1
El Hierro	1	1.1	0	0	1	1.1
Fuerteventura	1	1.1	0	0	1	1.1
Fuera de las islas Canarias	0	0	2	5.9	2	2.1
X ² = 6.57 (p = .225)						

Diferencias sexuales

Se calcularon las diferencias significativas entre sexos en las variables evaluadas. En la Tabla 2 podemos observar que no aparecieron diferencias significativas en ninguno de los factores del NEO-PI-R-30-SF.

En segundo lugar, tampoco se observaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en la puntuación obtenida en el sentimiento de soledad. Asimismo, no hubo diferencias sexuales en el nivel de satisfacción con la vivienda actual.

Sin embargo, en la Tabla 2 sí observamos que algunas dimensiones del autoinforme SCL-90-R mostraron diferencias sexuales estadísticamente significativas con puntuaciones más altas en el grupo de las mujeres. Esto es así en las dimensiones Somatización, Sensibilidad interpersonal, Depresión, Ansiedad y Ansiedad fóbica. Aunque la dimensión Miscelánea es de carácter más general cabe mencionar que resultó también significativa, con puntuaciones más altas en el grupo de las mujeres.

Tabla 2

Diferencias de sexuales para las Variables Evaluadas.

	MUJERES		HOMBRES		t	p
	media	DT	media	DT		
NEO-PI-R-30-SF						
Neuroticismo	12.48	5.42	10.24	5.95	1.86	.065
Extraversión	14.02	4.08	13.91	4.15	.12	.906
Apertura	16.70	4.96	15.06	5.37	1.57	.123
Cordialidad	17.95	3.61	16.97	4.30	1.18	.239
Responsabilidad	15.66	2.80	15.47	3.16	.30	.769
Satisfacción con vivienda actual	2.51	.62	2.47	.56	.29	.472
Sentimiento de soledad	5.43	1.94	4.94	1.82	1.19	.235
SCL-90-R						
Somatización	1.66	1.01	1.14	.90	2.45	.016
Obsesión	2.09	.97	1.72	1.02	1.76	.081
Compulsión						
Sensibilidad Interpersonal	1.69	.95	1.30	.81	2.03	.045
Depresión	1.99	.95	1.44	.92	2.75	.007
Ansiedad	1.58	1.01	1.06	.76	2.64	.010
Hostilidad	1.16	.93	.85	.67	1.70	.092
Ansiedad Fóbica	1.13	1.01	.45	.56	3.59	.001
Ideación	1.28	.89	1.15	.68	.704	.483
Paranoide						
Psicoticismo	1.07	.89	.90	.64	.98	.329
Miscelánea	1.75	.99	1.17	.87	2.84	.006

Diferencias individuales entre quienes cambian de residencia para estudiar y quienes permanecen en la residencia habitual.

Se calcularon las diferencias estadísticamente significativas para la variable cambio de residencia, arrojando diferentes resultados.

Como vemos en la Tabla 3, en cuanto a los factores de personalidad, solo existen diferencias estadísticamente significativas en el factor de apertura a la experiencia, es decir, los que viven en su casa puntúan más alto en apertura a la experiencia comparado con las personas que no viven en su propia vivienda.

Si observamos la Tabla 3, los resultados no muestran diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dimensiones del SCL-90-R entre las personas que residen en su misma vivienda y las que no residen. Además, en dicha Tabla también podemos observar que no existen diferencias estadísticamente significativas en la variable sentimiento de soledad entre ambos grupos. Sin embargo, si existe diferencias significativas en la variable satisfacción con la residencia actual, concretamente, las personas que viven en su casa están más satisfechas con su situación que las personas que se han tenido que cambiar de hogar.

Relación entre personalidad y sintomatología con el sentimiento de soledad y satisfacción con la vivienda habitual.

Observamos en la Tabla 4 la existencia de correlaciones negativas entre el sentimiento de soledad y la satisfacción con la vivienda actual. Por un lado, la variable sentimiento de soledad se correlaciona positivamente con todos los factores del SCL-90-R y con dos factores de personalidad, neuroticismo y apertura.

Sin embargo, se correlaciona negativamente con satisfacción, extraversión, cordialidad y responsabilidad. Además, la variable satisfacción se correlaciona negativamente con todos los factores del SCL-90-R pero positivamente con todos los factores de personalidad excepto neuroticismo, con el que se correlaciona negativamente.

Por otra parte, podemos ver que existen correlaciones entre todas las dimensiones del SCL-90-R y la variable sentimiento de soledad y entre todas las dimensiones del SCL-90-R y la variable satisfacción menos con la dimensión hostilidad como pudimos observar en la Tabla 4.

Finalmente, a través de dos regresiones lineales pudimos concluir que, de todas las variables estudiadas en este trabajo, las variables depresión, ideación paranoide, obsesión-compulsión y extraversión son las que mejor explican el sentimiento de soledad, principalmente en un 49% como pudimos observar en la Tabla 5.

Tabla 3

Diferencias Individuales en función del lugar de Residencia.

	No vive en mismo sitio		Vive en mismo sitio		t	p
	media	DT	media	DT		
NEO-PI-R-30-SF						
Neuroticismo	12.46	5.60	11.17	5.74	1.08	.285
Extraversión	13.24	3.56	14.45	4.35	-1.41	.162
Apertura	14.35	4.96	17.24	4.70	-2.86	.005
Cordialidad	18.14	3.68	17.26	3.99	1.08	2.85
Responsabilidad	15.22	2.99	15.83	2.88	-.99	.323
Satisfacción con la vivienda actual	2.32	.67	2.60	.53	-2.26	.026
Sentimiento de soledad	5.22	1.89	5.28	1.93	-.15	.882
SCL-90-R						
Somatización	1.53	1.13	1.44	.92	.42	.676
Obsesión	1.95	1.10	1.96	.93	-.06	.956
Compulsión						
Sensibilidad Interpersonal	1.41	.94	1.64	.90	-1.18	.242
Depresión	1.77	1.06	1.81	.92	-.21	.836
Ansiedad	1.42	.97	1.37	.96	.23	.815
Hostilidad	.91	.82	1.14	.87	-1.25	.215
Ansiedad Fóbica	.91	.82	.87	1.00	.20	.843
Ideación	1.21	1.00	1.24	.69	-.19	.852
Paranoide						
Psicoticismo	.96	.93	1.03	.73	-.39	.693
Miscelánea	1.57	1.09	1.52	.92	.23	.823

Además, de todas las variables estudiadas, las variables depresión del autoinforme SCL-90-R y la variable residencia habitual son las que mejor explican la variable satisfacción con la vivienda, concretamente en un 19%, como vimos en la Tabla 5.

Tabla 4

Correlaciones entre Temperamento y sintomatología Clínica con el sentimiento de soledad y la satisfacción con la vivienda actual.

	Sentimiento de soledad	Satisfacción con la vivienda actual
Temperamento		
Neuroticismo	.52 ^{***}	-.31 ^{***}
Extraversión	-.45 ^{***}	.17
Apertura	.14	.04
Cordialidad	-.14	.03
Responsabilidad	-.21 [*]	.18
Sintomatología clínica		
Somatización	.45 ^{***}	-.34 ^{***}
Obsesión Compulsión	.51 ^{***}	-.30 ^{**}
Sensibilidad Interpersonal	.63 ^{***}	-.24 [*]
Depresión	.65 ^{***}	-.39 ^{***}
Ansiedad	.55 ^{***}	-.34 ^{***}
Hostilidad	.55 ^{***}	-.18
Ansiedad Fóbica	.47 ^{***}	-.27 ^{**}
Ideación Paranoide	.56 ^{***}	-.30 ^{**}
Psicoticismo	.55 ^{***}	-.34 ^{***}
Miscelánea	.59 ^{***}	-.39 ^{***}

* p<.05; ** p<.01; ***p<.001

Tabla 5*Regresión Lineal*

	Sentimiento de soledad			Satisfacción con la vivienda actual		
	R ²	β	p	R ²	β	p
Modelo	.49			.19		
VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS						
Edad		.10	.202		-.08	.473
Género		.01	.940		-.14	1.40
Ocupación		-.05	.514		-.06	.570
Residencia Habitual		.03	.685		.24	.012
Satisfacción con la vivienda actual.		-.06	.456			
Sentimiento de Soledad					-.12	.331
TEMPERAMENTO						
Neuroticismo		-.04	.777		.15	.382
Extraversión		-.22	.014		-.09	.409
Apertura		.16	.056		.03	.747
Cordialidad		.00	.995		.01	.922
Responsabilidad		-.08	.296		.12	.209
SINTOMATOLOGÍA CLÍNICA						
Somatización		.05	.694		-.05	.722
Obsesión-Compulsión		-.29	.049		.14	.418
Sensibilidad Interpersonal		.10	.522		.25	.151
Depresión		.60	.000		-.40	.000
Ansiedad		.12	.445		.01	.960
Hostilidad		.14	.195		.09	.480
Ansiedad Fóbica		.06	.539		.00	.973
Ideación Paranoide		.32	.003		-.08	.537
Psicoticismo		-.08	.620		-.09	.545

Discusión

El objetivo de esta investigación ha sido analizar el sentimiento de soledad en estudiantes universitarios, considerando variables como el sexo de los participantes, la ocupación, la personalidad, la sintomatología clínica, la satisfacción con su residencia actual y el traslado desde la residencia habitual a la residencia durante el curso académico. Se hallaron evidencias que respaldan las tres hipótesis planteadas anteriormente.

De acuerdo con la primera hipótesis, encontramos que a mayor sentimiento de soledad, se presentan puntuaciones más altas en sintomatología clínica. Es decir, a más soledad, más somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide y psicoticismo. Estos resultados muestran que la soledad está relacionada con un empeoramiento de diversos problemas psicológicos. En específico, las subescalas de ansiedad, depresión, obsesión-compulsión, somatización, sensibilidad interpersonal y ansiedad fóbica son las que guardan mayor relación con la soledad. Estos hallazgos son consistentes con la investigación realizada por Soares et al. (2012).

En relación con las variables de personalidad, que forman parte de la segunda y tercera hipótesis de nuestro estudio, se observaron las correlaciones esperadas. Específicamente, encontramos que el sentimiento de soledad está negativamente correlacionado con la extraversión y positivamente correlacionado con el neuroticismo. Es decir, a mayor sentimiento de soledad, mayor es la introversión y el neuroticismo. Estos resultados son consistentes con el estudio reciente de Wieczorek et al. (2021), que sugiere que dentro de los cinco grandes rasgos de la personalidad, los niveles más bajos de extraversión y los niveles más altos de neuroticismo son los indicadores más fuertes de la soledad.

Para finalizar, observamos que nuestra última hipótesis no se ha cumplido. Los resultados estadísticos muestran que no hay diferencias significativas en los niveles de sentimiento de soledad entre las personas que viven en su residencia habitual y aquellas que se han trasladado. Estos hallazgos no son consistentes con la investigación de Pasztor y Bak (2019), quienes encontraron que las personas que se

mudan para estudiar suelen experimentar mayores niveles de soledad en comparación con aquellos que permanecen en su lugar de residencia habitual.

Aunque la mayoría de las hipótesis se han confirmado, es importante mencionar algunas de las limitaciones de este estudio. Primero, consideramos que la muestra utilizada para analizar los datos es bastante pequeña ya que ha sido muy difícil conseguir participantes, lo cual puede afectar la generalización de los resultados. Además, se han encontrado dificultades al buscar información relevante sobre variables consideradas importantes, como la satisfacción de los estudiantes que se han trasladado y aquellos que permanecen en su lugar de residencia, de hecho, se ha probado la existencia de una relación en estudios previos a este, por ejemplo, el estudio de Ladd et al. (2003, citado en Moreno et al., 2010), que encuentra relación positiva entre la soledad y los problemas de ajuste en la escuela y la agresión entre iguales pero, por el contrario, una relación negativa con índices de satisfacción con la vida en adolescentes. Esta escasez de datos restringe nuestra capacidad para analizar en detalle cómo estos factores específicos influyen en los estudiantes universitarios. Además, se reconoce que la utilización de tres ítems con únicamente tres puntos de respuesta para medir la soledad podría ser insuficiente para evaluar adecuadamente el sentimiento de soledad. Finalmente, es importante señalar que al compartirlo en redes sociales, no se ha podido asegurar que todas las personas que respondieron al cuestionario fueran estudiantes, a pesar de haber especificado que la investigación estaba dirigida exclusivamente a este grupo.

Por lo tanto, en futuras investigaciones sería crucial aumentar el tamaño de la muestra y seleccionar cuidadosamente los instrumentos a utilizar. Además, sería muy interesante explorar cómo el sentimiento de soledad se relaciona con la sintomatología clínica y la personalidad, considerando un estudio que sea exclusivamente para universitarios en las Islas Canarias. Esto nos permitiría comparar el impacto de la soledad dependiendo de cada isla. Además, nos parece también conveniente llevar a cabo un estudio similar comparando estudiantes recién llegados al primer año de carrera con aquellos que están en el último año próximo a graduarse. Esto nos ayudaría a entender cómo evoluciona el sentimiento de soledad a lo largo del tiempo académico.

En conclusión, podemos observar que nuestros datos coinciden en su mayoría con las investigaciones previas mencionadas. Este estudio nos ha ayudado a entender mejor cómo las características personales, como la personalidad, influyen en el sentimiento de soledad. Además, hemos observado que este sentimiento de soledad no solo afecta nuestro bienestar emocional, sino que también puede tener un impacto negativo en nuestra salud física.

Referencias

- Blázquez Resino, J. J., Chamizo González, J., Cano Montero, E. I., y Gutiérrez Broncano, S. (2013). Calidad de vida universitaria: Identificación de los principales indicadores de satisfacción estudiantil. *Revista de Educación*, 362, 458-484. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2013-362-238>
- Bojórquez Díaz, C. I., Quintana López, V. A., y Coronado Saucedo, A. (2021). El sentimiento de soledad y su relación con la ideación suicida en estudiantes universitarios. *Revista Inclusiones*, 8(Esp.), 80-94.
- Cacioppo, J. T., y Patrick, W. (2008). *Loneliness: Human Nature and the Need for Social Connection*. W.W. Norton y Company.
- Campillo, A. (2014). Animal político. Aristóteles, Arendt y nosotros (Political animal. Aristotle, Arendt and us). *Revista de filosofía*, 39(2), 169-188. https://doi.org/10.5209/rev_RESF.2014.v39.n2.47309
- Child, S. T., y Albert, M. A. (2018). Social networks and health outcomes: Importance for racial and socioeconomic disparities in cardiovascular outcomes. *Current*

<https://doi.org/10.1007/s12170-018-0594-5>

Costa, P. T., y McCrae, R. R. (2002). *NEO PI-R: Inventario de personalidad NEO revisado*. Tea.

Estalayo Martín, M. E. (2022). Miedo a la libertad [Fromm, 1941/2001]. *Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis*, 71 (12), 1-10.

Fumero, A., y Miguel, A. (2023). Validación de la versión española del NEO-FFI-30. *Análisis y Modificación de Conducta*, 49(179).

<https://doi.org/10.33776/amc.v49i179.7325>

González de Rivera, J. L., De las Cuevas, C., Rodríguez-Abuin, M., y Rodríguez-Pulido, F. (2002). *SCL-90-R. Cuestionario de 90 síntomas. Manual Adaptación Española*. Madrid: TEA Ediciones.

Hughes, M. E., Waite, L. J., Hawkey, L. C., & Cacioppo, J. T. (2004). A short scale for measuring loneliness in large surveys: Results from two population-based studies. *Research on Aging*, 26(6), 655–672.

<https://doi.org/10.1177/0164027504268574>

James, B. D., Wilson, R. S., Barnes, L. L., y Bennett, D. A. (2011). Late-life social activity and cognitive decline in old age. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 17(6), 998-1005.

<https://doi.org/10.1017/S1355617711000531>

Maitland, S. (2008). *A Book of Silence*. Granta Books.

Moreno Ruiz, D., Ramos Corpas, J. D., Martínez Ferrer, B., y Musitu Ochoa, G. (2010). Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Summa Psicológica UST*, 7(2), 45-54. <http://dx.doi.org/10.18774/448x.2010.7.122>

Pauly, T., Chu, L., Zambrano, E., Gerstorf, D., y Hoppmann, C. A. (2022). COVID-19, time to oneself, and loneliness: Creativity as a resource. *The Journals of Gerontology: Series B*, 77(4), 30-35. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbab070>

Pasztor, J., y Bak, G. (2019). The Urge of Share y Fear of Missing Out-Connection between culture shock and social media activities during Erasmus internship. In *Proceedings of FIKUSZ Symposium for Young Researchers* (76-191). Óbuda University Keleti Károly Faculty of Economics.

Pedroso Chaparro, M. S., Márquez González, M., Fernandes Pires, J. A., Gallego Alberto, L., Jiménez Gonzalo, L., Nuevo, R., y Losada, A. (2022). Validación de la versión española de la Escala de Soledad de Tres Ítems [Validation of the Spanish version of the Three-Item Loneliness Scale]. *Studies in Psychology*, 43(2), 311-331. <http://dx.doi.org/10.1080/02109395.2021.1989889>

Pereira Soares, M. L., Vale Lucas, C., Oliveira, F. I., Roque, F. L., y Cadima, J. (2012). Psychological symptomatology and loneliness in a college students sample: What new trends can be developed to better help these students?. *Revista de Psicologia da IMED*, 4(2), 692-704.

Pourriyahi, H., Yazdanpanah, N., Saghazadeh, A., y Rezaei, N. (2021). Loneliness: an immunometabolic syndrome. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(22), 12162.
<http://dx.doi.org/10.3390/ijerph182212162>

Qualter, P., Brown, S. L., Munn, P., y Rotenberg, K. J. (2010). Childhood loneliness as a predictor of adolescent depressive symptoms: An 8-year longitudinal study. *European Child y Adolescent Psychiatry*, 19(6), 493-501.
<http://dx.doi.org/10.1007/s00787-009-0059-y>

Renjel Encinas, D. (2017). Medio siglo en compañía de Cien años de soledad. *Revista Ciencia y Cultura*, 21(39), 61-70.

Sánchez Elena, M. J., García Montes, J. M., Valverde Romera, M., y Pérez Álvarez, M. (2014). Enfermedad crónica: satisfacción vital y estilos de personalidad adaptativos. *Clínica y Salud*, 25(2), 85–93.
<https://doi.org/10.1016/j.clysa.2014.06.007>

Sánchez, R O., y Ledesma, R. (2007). Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y cómo evaluarla. *Conocimiento para la transformación*, 131-160.

Singh, K. (2009). NEO-PI-R factor structure in college students. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 35(1), 17-25.

Ueno, K. (2005). The effects of friendship networks on adolescent depressive symptoms. *Social Science Research*, 34(3), 484-510.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.ssresearch.2004.03.002>

Umberson, D., y Montez, J. K. (2010). Social relationships and health: A flashpoint for health policy. *Journal of Health and Social Behavior*, 51(1_suppl), S54-S66.
<http://dx.doi.org/10.1177/0022146510383501>

Wieczorek, L. L., Humberg, S., Gerstorf, D., y Wagner, J. (2021). Understanding loneliness in adolescence: A test of competing hypotheses on the interplay of extraversion and neuroticism. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(23), 12412.
<https://doi.org/10.3390/ijerph182312412>

Anexos

Anexo 1. Sección dos del cuestionario: preguntas relativas a los datos sociodemográficos, ocupación, situación/residencia actual y nivel de satisfacción con su vivienda actual.

Sección 2 de 22

Título de la sección (opcional) ✕ ⋮

Los siguientes ítems tienen como objetivo recabar información básica sobre usted.

Edad *
Por favor, indíquelo con número.

Texto de respuesta corta
.....

Género *

Hombre

Mujer

Prefiero no decirlo

¿Cuál es su ocupación actualmente? *

Estudio

Trabajo

Estudio y trabajo

Otro

A continuación, las siguientes preguntas tienen que ver con cuestiones relacionadas con su situación/residencia actual.

Actualmente, ¿vive en su residencia habitual? *

- Sí
- No

¿Qué nivel de satisfacción tiene en su vivienda habitual? *

- | | | | | |
|-------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|------------------|
| | 1 | 2 | 3 | |
| Nada satisfecho/a | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Muy satisfecho/a |

Habitualmente, ¿con quién vive? *

- Solo/a
- Familia
- Pareja
- Otro

¿En qué tipo de vivienda reside actualmente? *

- Vivienda particular
- Piso compartido

Actualmente, ¿con quién vive? *

- Solo/a
- Compañeros
- Pareja
- Otro

¿En qué tipo de vivienda reside actualmente? *

- Vivienda particular/alquiler
- Residencia de estudiantes

¿Dónde se encuentra su residencia habitual? *

- Islas Canarias
- Península Ibérica
- Otro país

¿Dónde se encuentra su residencia de estudio actual? *

- Islas Canarias
- Península Ibérica
- Otro país

¿Su estudio es a distancia? *

- Sí
- No

¿Está haciendo un Sicue? *

- Sí
- No

¿Está haciendo un Erasmus? *

- Sí
- No

Por favor, indique en que isla reside actualmente.

☰

¿Cuál es su isla de residencia habitualmente? *

- La Palma
- La Gomera
- El Hierro
- Tenerife
- Gran Canaria
- Fuerteventura
- Lanzarote
- La Graciosa
- Mi residencia habitual no se encuentra en las islas

☰

¿Cuál es la isla en la que reside durante sus estudios actualmente? *

- La Palma
- La Gomera
- El Hierro
- Tenerife
- Gran Canaria
- Fuerteventura
- Lanzarote
- La Graciosa
- Mi residencia de estudio no se encuentra en las islas

¿En qué zona de Tenerife vive actualmente? *

- Zona Norte (Icod, Garachico, Puerto de la Cruz...)
- Zona Sur (Adeje, Las Américas, Guía de Isora...)
- Zona Universitaria (Cercana a las instalaciones universitarias)

¿En qué zona de Gran Canaria vive actualmente? *

- Zona Sur (Mogán, Agüimes, San Bartolomé de Tirajana...)
- Zona Norte (Gáldar, Agaete, Arucas...)
- Zona universitaria (Cercana a las instalaciones universitarias)